

Andrés Maximiliano Tello. *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones, 2020, 284 pp.

Oscar Mauricio Armaza Núñez¹

Introducción

La relación entre tecnología, política y algoritmos configura actualmente una tríada profundamente conectada, una especie de estructura clave para entender cómo la tecnología puede ejercer control social para influir en la manera en que las personas piensan, sienten y actúan en América Latina.

El libro al que hacemos referencia, del que es editor Andrés Maximiliano Tello, expresa su respuesta teórica y crítica a las dinámicas que atraviesan la región, desde sus dispositivos técnicos hasta sus conflictos geopolíticos. Este libro reúne voces provenientes de diversas disciplinas, articulando un mapa conceptual denso y provocador sobre cómo se construye poder, cuerpo y afecto en los entornos digitales contemporáneos.

Desde su aspecto editorial, la obra asume una postura crítica explícita. La intervención visual que figura en su portada proviene del proyecto artístico *No me mires*, del artista chileno Felipe Rivas San Martín, y que fue realizado

1 Ingeniero en Telecomunicaciones y especialista en Comunicación Audiovisual, con amplia experiencia en producción visual, trabajo en televisión y documentales y videos institucionales para ONG. Participó como expositor en la RAE 2025 del Musef con un documental seleccionado. Actualmente cursa la Maestría en Geopolítica y Relaciones Internacionales en el CIDES-UMSA. armaza@gmail.com

en 2012². Las protagonistas de la imagen, dos mujeres de la cultura yagana³, encarnan una resistencia silenciosa que dialoga con el código QR incrustado en la imagen, que remite al lector al videoclip del grupo musical de género pop Mecano: una síntesis entre cultura pop, activismo y tecnología. Esta portada se convierte en una invitación a pensar la interfaz como espacio de poder.

Algunos de los ensayos

El libro contiene un total de 14 ensayos de varios autores, que Tello agrupa en cuatro partes. Esta reseña no pretende ser exhaustiva, sino ofrecer una mirada crítica sobre aquellos ensayos que consideramos que destacan por su profundidad y significancia.

Tal como se señala en las primeras páginas, “El vínculo entre tecnología y política, que los algoritmos tienden a automatizar aceleradamente, ya no puede definirse de forma unívoca, ni tampoco circunscribirse únicamente al ámbito de los programas estatales de innovación científica o de desarrollo industrial” (Tello, 2020: 16). Esta afirmación alimenta el espíritu del libro: mirar los algoritmos no como herramientas, sino como actores geopolíticos con incidencia directa en la vida cotidiana y en las estructuras institucionales de la región.

La primera parte del libro, “Batallas tecnológicas en curso”, explora los enfrentamientos estratégicos entre aparatos estatales, corporaciones tecnológicas y flujos informáticos globales. Este conflicto no es solo económico, sino también ontológico, puesto que se discute qué tipo de sujeto humano y qué tipo de Estado son posibles en la era algorítmica.

2 Véase: <https://www.artsy.net/artwork/felipe-rivas-san-martin-no-me-mires>

3 “El pueblo yagán, yagan o yámana es un pueblo indígena del archipiélago de Tierra del Fuego y las Islas Malvinas^[3] en el extremo sur de Sudamérica, abarcando territorios en Argentina y Chile. Su modo de vida tradicional se caracterizaba por su naturaleza nómada, desplazándose en canoas mientras se dedicaban a la caza, recolección y pesca”. Wikipedia: Yaganes. <https://es.wikipedia.org/wiki/Yaganes> [Recuperado el 25 de septiembre de 2025].

Darío Sandrone y Pablo Manolo Rodríguez (2020) abren esta discusión analizando el conflicto entre Estados Unidos y Huawei⁴ durante el primer mandato de Donald Trump. La prohibición de acceder a Google⁵ y a otros servicios tecnológicos se presenta como una maniobra de guerra informacional, donde los algoritmos actúan como soldados silenciosos. En palabras de Sandrone y Rodríguez (*op. cit.*: 38), “El ‘rey’ Trump ordenó la ofensiva de una de sus máquinas de guerra más poderosa, Google”.

La metáfora de los juegos de mesa de Sandrone y Rodríguez —por un lado, el ajedrez y por otro, el Go— aparecen como dispositivo pedagógico. El ajedrez, con su racionalidad estratégica, representa los movimientos de dominio de corporaciones que compiten por territorios virtuales. El Go, con su lógica expansiva, evoca la ambición de los Estados por controlar flujos de datos transnacionales.

Cabe destacar, además, cómo los autores dialogan con la noción de “máquina de guerra”, tomada de la publicación *Mil Mesetas*, de Deleuze y Guattari (2004 [1980]), en la que esta noción no se refiere a elementos bélicos, como armas o tanques, sino a tecnologías modernas, como redes digitales, plataformas o sistemas informáticos. “De aquí en adelante las máquinas de guerra intensificarán sus movidas. Se desplegarán, se expandirán, disputarán territorios, mercados y sujetos” (Sandrone y Rodríguez, 2020: 50). Máquinas de guerra que, en algunos países latinoamericanos, podrían en algún momento tomar decisiones sobre sus gobiernos, afectando negativamente sus soberanías.

En este ensayo se hace referencia a la pelea y el enfrentamiento entre máquinas tecnológicas mundiales, se evidencia la situación de los países latinoamericanos respecto al tema, puesto que carecen de máquinas de guerra (corporaciones) aptas para dar batallas comerciales a escala global. El libro explica que las limitaciones en su desarrollo económico no serían las únicas razones, sobre todo cuando las corporaciones tecnológicas copan

4 “Empresa multinacional china especializada en tecnología y telecomunicaciones”. Wikipedia: Huawei. <https://es.wikipedia.org/wiki/Huawei> [Recuperado el 7 de septiembre de 2025].

5 “Empresa tecnológica multinacional. Su producto más conocido es el motor de búsqueda”. Wikipedia: Google. <https://es.wikipedia.org/wiki/Google> [Recuperado el 7 de septiembre de 2025].

con sus productos sus territorios y poblaciones. En este sentido, cada país soberano puede ofrecer algún tipo de resistencia, control y regulación. Pero ahí es cuando las máquinas de guerra invierten los roles del juego, ya que no es el Estado el que capta a la máquina de guerra; por el contrario, son las poderosas máquinas de guerra globales y tecnológicas las que lo captan y hacen con él una máquina de guerra.

También se plantea que el capitalismo contemporáneo reproduce una forma de acumulación originaria, es decir que ya no solo se extrae oro y plata, sino datos. De este modo, se puede evidenciar la existencia de una “colonización digital”, que opera por medio de plataformas que recopilan informaciones personales, hábitos, rutas de navegación y decisiones emocionales. “Al igual que el petróleo, los datos son un material que se extrae, se refina y se usa de diferentes maneras” (Srnicsek, 2018: 43).

La segunda parte, “Crítica, materialidad y fricciones de lo digital”, constituye un giro hacia lo marginal y creativo, en que la tecnología se descompone, se transforma y se reinscribe en prácticas artísticas y sociales que resisten las lógicas dominantes. Los ensayos que la componen ofrecen un enfoque que combina estética política, prácticas hacktivistas⁶ y materialidades insurgentes.

En su ensayo Valentina Montero parte del análisis de objetos “hechizos”⁷, que son armas improvisadas, pero que aquí se resignifican desde lo cultural y lo mágico. “La ampollita estaba enchufada a un limón fresco del cual obtenía energía, emitiendo un tenue resplandor amarillo y estaba acompañada de un texto que decía: “cargue la batería después de mil horas” (Montero, 2020: 107). De esta forma se presenta al hacker como una figura política que opera entre la hechicería y la programación, desobedeciendo

6 “El término surge de la fusión entre *hacker* y activismo, y se refiere al uso de herramientas informáticas como forma de protesta o intervención pública”. Wikipedia: Hacktivismo. <https://es.wikipedia.org/wiki/Hacktivismo>

7 “Concepto que proviene de la crónica policial, pero es más una expresión popular o coloquial que se usa en algunos países como Bolivia, Perú o México para referirse a una herramienta fabricada artesanalmente o de forma improvisada”. Wikipedia: Hechizos. https://es.wikipedia.org/wiki/Artefacto_explosivo_improvisado [Recuperado el 7 de septiembre de 2025].

no solo a los sistemas operativos, sino también a las estructuras sociales que los sustentan.

El concepto de basura tecnológica cobra fuerza como insumo de resistencia. Los autores presentan casos concretos de prácticas de reutilización de dispositivos: celulares obsoletos convertidos en grabadoras clandestinas, piezas de *hardware* que se transforman en esculturas con mensaje político, e intervenciones que toman datos en tiempo real para crear visualizaciones críticas. Uno de ellos afirma: “La ideología de la interfaz nos dice que ésta debe ser clara y transparente, neutra. Que la tecnología es solo una herramienta para que los usuarios logren sus fines, sus objetivos” (Rivas San Martín, 2020: 131).

La relación arte-tecnología se presenta como una tensión constante. No se trata de arte digital decorativo, sino de arte político que evidencia las condiciones materiales de producción y consumo de tecnología. Las instalaciones analizadas en esta sección cuestionan la neutralidad del dato y exponen los circuitos invisibles por los que circula el poder. En uno de los ensayos se afirma que “Una interfaz eficiente genera la satisfacción del usuario. La experiencia-de-usuario se basa no solo en la utilidad, sino en el goce de la interfaz. Experimentar el placer de estimular sus ‘zonas sensibles’” (*op. cit.*: 139).

La tercera parte del libro, “El poder de los algoritmos”, concentra su análisis en la lógica estructural del capitalismo algorítmico. Aquí se abordan tres problemas centrales: la rentabilización de la información privada, la predicción de comportamientos individuales y colectivos y la intervención directa sobre decisiones personales desde dispositivos de poder.

Los ensayos de Rivera López (2020) y Celis Bueno (2020) muestran cómo los algoritmos operan como nuevos instrumentos de gobierno, desplazando a las formas tradicionales de autoridad. No gobiernan a través de decretos, sino de recomendaciones, notificaciones y personalizaciones.

Se analiza también el modo en que los algoritmos crean bucles de retroalimentación respecto a la conducta del usuario. Es así como el usuario interactúa con una plataforma, que registra su comportamiento y que luego le ofrece contenido basado en esa interacción, reforzando sus preferencias y hábitos. Este mecanismo no solo optimiza procesos económicos, sino

que transforma subjetividades. Celis Bueno (*op. cit.*: 165) afirma: “En la gubernamentalidad algorítmica el poder no funciona a través del sujeto individual sino a través de relaciones que son pre- y supra-individuales”.

Este análisis se enmarca en un debate filosófico más amplio. Los autores retoman a Foucault y su noción de biopoder, señalando que en la era algorítmica este se expande hacia la psicopolítica, donde la gestión de emociones, atención y deseo se vuelve central. Por otro lado, retomando a Marx, se plantea que la aceleración del capital genera sujetos despersonalizados, cuya función principal es producir plusvalía informacional.

De esta manera, se advierte que una crítica basada en los paradigmas ilustrados del sujeto autónomo resulta insuficiente. El capitalismo informacional se constituye sobre la fragmentación del yo, la dispersión de la atención y la explotación de afectos. Celis Bueno (2020: 160) afirma: “Si bien el sujeto fue el dispositivo de poder necesario para instaurar, administrar y expandir el modo de producción capitalista entre los siglos XVIII y XX, este dispositivo entra en contradicción con la propia estructura de aceleración del capitalismo, identificada por Marx en la categoría de plusvalía relativa”.

La cuarta parte del libro, “Cuerpos, afectos y aceleración tecnológica”, profundiza en los vínculos entre tecnología y corporalidad. Se propone que las plataformas digitales no solo procesan datos, sino que actúan directamente sobre los cuerpos, los afectos y las decisiones humanas. De esta forma, aquello que conocemos como atención se revela como una de las nuevas monedas de poder. En ese sentido, los algoritmos compiten por capturarla, gestionarla y monetizarla.

Sebastián Touza (2020: 218) argumenta que “Las plataformas de medios sociales y los dispositivos ubicuos participan de un régimen de producción de objetos de deseo que escapa a las ilusiones de la conciencia individual, desde la que, según tendemos a imaginar, opera nuestra voluntad”. Esta afirmación sintetiza la idea de que el cuerpo se ha convertido en una plataforma tecnológica, a través de la cual se filtran intereses políticos, comerciales y afectivos.

Los ensayos incluidos efectúan análisis sobre cómo se desarrollan estas capturas mediante distintos dispositivos, que proceden a realizar reconocimiento facial, huellas dactilares, análisis de patrones de sueño, lectura de

emociones a través de microexpresiones, y el uso de inteligencia artificial para detectar estados de ánimo. “Katherine Hayles considera necesario ocuparse de la tecnología de las interfaces para poder escapar de las poderosas ilusiones que esta crea” (*op. cit.*: 214).

Además, se exploran los efectos de la aceleración⁸ sobre la experiencia humana. Las dinámicas digitales suprimen el tiempo contemplativo, la pausa, el aburrimiento, y en su lugar instalan una lógica de rendimiento constante. Un cuerpo funcional es el que mejor se adapta al capitalismo de plataformas y, al mismo tiempo, el que más riesgos enfrenta en términos de salud física y mental.

Se plantea entonces que la resistencia no consiste únicamente en desconectarse o salir del sistema. El reto es generar prácticas tecnológicas alternativas que valoren la lentitud, la afectividad consciente y la producción colectiva de sentido. Aquí el cuerpo no se considera solamente como algo físico, sino como una parte activa que conecta y comunica. Se convierte en el espacio donde se libra la lucha por la libertad y el cambio.

Conclusiones

El libro *Tecnología, política y algoritmos en América Latina* ofrece una reflexión plural, incisiva y necesaria sobre cómo las tecnologías digitales atraviesan los modos de vida en la región. A través de una estructura multidisciplinaria, los distintos textos logran articular perspectivas filosóficas, estéticas, técnicas y políticas para generar una lectura compleja de los fenómenos informáticos y sus implicancias sociales.

Uno de los principales aportes del libro es visibilizar que los algoritmos no son herramientas inocuas ni universales. Son dispositivos diseñados desde lógicas de poder específicas, y operan en contextos con desigualdades

8 En teoría política y teoría social, es la idea de que el sistema actual de capitalismo debería expandirse para generar un cambio social radical. Wikipedia: Aceleracionismo. <https://es.wikipedia.org/wiki/Aceleracionismo> [Recuperado el 7 de septiembre de 2025].

estructurales. La dimensión latinoamericana aparece como objeto de estudio desde un espacio de creación, crítica y resistencia.

En esta obra se combinan teorías globales, como las de Foucault, Deleuze y Marx, con casos concretos y prácticas locales, generando una cartografía crítica que permite pensar alternativas.

Más allá del análisis técnico, el libro invita a preguntarse por el papel del arte, del cuerpo, del lenguaje y de la comunidad en los procesos tecnológicos. La política de los algoritmos no se define solo por el código, sino por el modo en que incide en la experiencia humana. En ese sentido, la obra de Tello y los varios autores se convierte en una plataforma intelectual para repensar la relación entre técnica y vida.

Bibliografía

Celis Bueno, Claudio (2020). “Aceleración, algoritmos, poder”. En: Tello, Andrés Maximiliano (ed.). *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Colección Cruces Colectivos. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix ([1980] 2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, España: Pre-Textos.

Montero, Valentina (2020). “Entre Frankenstein y el hada de la Cenicienta. Arte y tecnología desde América Latina”. En: Tello, Andrés Maximiliano (ed.). *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Colección Cruces Colectivos. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones.

Rivas San Martín, Felipe (2020). “Sobre pintura e interfaces”. En: Tello, Andrés Maximiliano (ed.). *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Colección Cruces Colectivos. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones.

Rivera López, Diego (2020). “Socialización mediante algoritmos: de los sistemas de recomendación a las predicciones”. En: Tello, Andrés Maximiliano (ed.). *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Colección Cruces Colectivos. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones.

Sandrone, Darío y Rodríguez, Paolo Manolo (2020). “El ajedrez, el go y la máquina. El desafío de las plataformas para América Latina”. En: Tello, Andrés Maximiliano (ed.). *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Colección Cruces Colectivos. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones.

Srnicek, Nick (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

Touza, Sebastián (2020). “La corporalidad de la atención y el deseo de dispositivos”. En: Tello, Andrés Maximiliano (ed.) *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Colección Cruces Colectivos. Viña del Mar, Chile: CENALTES ediciones.